

Las cuentas vuelven a escena

Fuente: Expansión; Publicado el 11-04-2009 , por M. Martínez

La estadounidense Alcoa ha inaugurado esta semana la nueva cita con las cifras empresariales. Los expertos anticipan que los beneficios de las compañías del Ibex caerán en el primer trimestre un 28%.

Los resultados empresariales regresan al primer plano bursátil. El gigante del aluminio Alcoa ha inaugurado esta semana la temporada de publicación de las cuentas del primer trimestre del año. Aunque todavía es pronto para extraer conclusiones generales, las cifras aportadas por la multinacional estadounidense certifican que la crisis aún está lejos de remitir. Alcoa perdió en el primer trimestre del ejercicio 497 millones de dólares (375 millones de euros). Es el segundo trimestre consecutivo de números rojos para la compañía, y la primera vez en seis años que pierde dinero en el primer trimestre.

Las cifras, por debajo de lo esperado, no han provocado gran sorpresa entre los analistas, que, en general, se muestran bastante cautos con las cuentas de las compañías. Los expertos consultados por FactSet pronostican que el beneficio por acción de las cotizadas del Ibex 35 caerá este año un 11,5%, para remontar un 3% en 2010. El negocio de las empresas del S&P 500 y el EuroStoxx 50 evolucionará en la misma línea.

Por lo que respecta a las cifras del primer trimestre, las previsiones apuntan que los beneficios de las empresas de mayor capitalización de la bolsa española se ralentizarán un 28,2% frente al mismo periodo de 2008. En el caso del S&P 500 y el Euro Stoxx 50, el parón alcanzará el 33,6% y 36,8%, respectivamente.

Ojo a las ventas

El frenazo económico será determinante en esta caída, aunque los expertos tampoco pierden de vista otro factor. "Los resultados van a ser flojos. Pero hay que tener en cuenta que, en los periodos de recesión, el mayor esfuerzo de reestructuración (despidos e indemnizaciones) se produce en las etapas iniciales", comenta Santos Abascal, analista de Auriga Securities. "Esto acelera los gastos y afecta negativamente a los beneficios, por lo que es más significativo analizar la cifra de ventas", indica. Desde su punto de vista, la cifra de ingresos (y más concretamente, su estabilización) es el verdadero vehículo para saber si la recesión ha tocado suelo. Aunque todas las cuentas se analizarán con detenimiento, los resultados de la banca, sector clave en el proceso de recuperación económica, volverán a acaparar buena parte del protagonismo.

Las perspectivas son alentadoras, especialmente en el caso de las entidades estadounidenses, unas expectativas que ayer mismo se vieron confirmadas por el anuncio de Wells Fargo. El banco prevé registrar beneficios de 3.000 millones de dólares en el primer trimestre (2.267 millones de euros), por encima de lo pronosticado por el mercado. La mejora esperada para el sector financiero proviene, según los analistas, de los cambios introducidos en la normativa contable de Estados Unidos. Las entidades no se van a ver obligadas a valorar sus activos a precios de mercado (mark to market), lo que contribuirá a reducir sus pérdidas contables (la iliquidez de muchos activos ha desplomado su valor de mercado en el último año y medio). Goldman Sachs dará el martes las primeras pistas al respecto en EEUU, mientras que en España será Banesto quien abra el jueves la nueva temporada de resultados.

Impacto bursátil

Además de termómetro de la crisis, los resultados también serán determinantes para el devenir bursátil. "Tras los resultados de Alcoa, creemos que se impondrá la realidad en las bolsas, que no es otra que la de una economía mundial atravesando una de las más profundas crisis que se recuerdan", indican los analistas de Link Securities. "Esperemos que las 'sorpresas positivas' no queden limitadas al sector bancario estadounidense, donde el cambio de criterios contables puede maquillar las cuentas. De momento, se impone la prudencia", dice la firma.

"Salvo que las cuentas sean catastróficas, las bolsas deberían consolidar niveles. Las ventas pueden descender un 25% o 30%, pero las cotizaciones ya han caído un 50%", explica Abascal. "El S&P puede moverse entre los 800 y 850 puntos. Si pierde el 800, irá hasta los 750. Si supera los 850, puede alcanzar los 900", finaliza.